

Intervención de la diputada Ma. Guadalupe Eguiluz Bautista, para declinar su participación.

El presidente:

Bien, perfecto. Adelante, diputada.

La diputada Ma. Guadalupe Eguiluz Bautista:

Ya después de 2 horas salieron ahora con este acuerdo. Compañeras y compañeros diputados, quiero hacer uso de esta Tribuna con la convicción de que quien entiende que los cargos son pasajeros, pero los principios y las causas son permanentes, hoy vivimos un momento que debe de llevarnos a una profunda reflexión, porque no es posible que por la disputa de un espacio o una posición, terminemos enviando un mensaje equivocado al pueblo de Guerrero,

cada quien que se ponga el saco al que le quede.

Por favor, diputados, el diálogo no está permitido.

Venimos de un movimiento que nació para transformar la vida pública, no para reproducir las prácticas que tanto criticamos, venimos de una lucha que nos enseñó que no es el cargo, sino el encargo, que no son los puestos, sino los principios, que no son las ambiciones personales, sino las causas colectivas. Y lo digo con respeto, pero también con firmeza y con coraje, sería un grave error que por diferencias internas terminemos dando un espectáculo que lastime la confianza que millones de personas depositaron en nosotros.

La gente no votó por intereses particulares, la gente votó por un proyecto de transformación, nos eligieron para legislar, para servir y para estar a la altura de la responsabilidad histórica que tenemos. Por eso, en aras de contribuir a la unidad, he decidido declinar, hacer un lado, hacerme un lado de la planilla en la cual fui considerada, lo hago convencida de que ningún espacio vale más que la unidad del movimiento y que ningún interés individual puede estar por encima del interés superior de nuestro pueblo, porque si algo nos enseñó el presidente, el estadista Andrés Manuel López Obrador, es que el poder sólo tiene sentido y se convierte en virtud, cuando se pone el servicio de los demás.

No olvidemos de dónde venimos, no olvidemos por qué llegamos aquí y no olvidemos que el pueblo nos está observando, que nunca la disputa por una posición nos haga perder de vista nuestra responsabilidad con nuestro Estado. La unidad no significa unanimidad, significa tener la

madurez suficiente para poner por delante al movimiento y a la transformación. La historia y el pueblo serán quienes juzguen si estuvimos a la altura del momento y yo estoy convencida de que Morena, debe seguir siendo ejemplo de congruencia, de humildad y de altura de miras, porque los cargos pasan, pero la dignidad y la lealtad al pueblo permanecen.

Por eso mi espacio que estoy declinando se lo cedo a la compañera Araceli, que fue la que estaban impugnando y yo creo que no hay ninguna razón. Aquí todos somos pares. Nadie debe de tener la piel tan sensible de que pues porque ya me miró feo, no puedo aceptar que Araceli vaya en la planilla, yo creo que no se puede trabajar de esa manera, compañeros, debemos de responderle al pueblo de Guerrero, así como nos dieron su voto de confianza para estar en este Honorable Congreso de Guerrero.

Muchas gracias.